

LA MUJER BARBUDA

Suplemento cultural de La Voz del Tajo. Año II. N° 47. 18 de mayo de 1985.

EN EXCLUSIVA

Después de mucho trabajar, LA MUJER BARBUDA ha conseguido, por fin, la exclusiva de la publicación, en jugosas entregas, de las sugerentes memorias de uno de los escritores más consolidados y polifacéticos de nuestra reciente historia literaria, Antonio Fernández Molina (Alcázar de San Juan, 1927). *De este lado del espejo* es el título genérico de dichas memorias, hoy felizmente iniciadas en nuestro suplemento; en ellas se combinan, sutil y mágicamente, los aspectos biográficos de nuestro personaje con una arrobadora descripción literaria que sirve de intermitente y sugerente doble lectura, al hilo conductor de los párrafos que hoy damos a nuestras prensas.

DE ESTE LADO DEL ESPEJO

Memorias

Por Antonio FERNANDEZ MOLINA

I. Como en una tarjeta postal. Los peces

Par délicatesse
J'ai perdu ma vie
J.A. Rimbaud

Aunque han pasado los años tengo presente el recuerdo de una luz que era como transparente, de un sonido filtrado por una rendija y de amplias formas sin aristas desde una perspectiva similar a la de Gulliver en el país de los gigantes. Aire libre Blanco de la cal y azul del cielo. Patio y cubo. Y el agua vertida en el suelo embaldosado desde el que una escalera subía hasta el segundo piso.

Me recuerdo a solas, pero no solitario ni abandonado.

El primer claro recuerdo es el de un día en que estaba de pie en un amplio espacio llano, sin vegetación, cubierto de pequeñas piedras. Era así como un solar de las afueras usado frecuentemente para improvisados partidos de fútbol con pelotas fabricadas con trapos y las porterías marcadas con dos piedras. Contaba uno o dos y aún no tres años y vivía en Alcázar de San Juan, el pueblo donde nací.

La muchacha que me cuidaba estaba en feliz compañía de un soldado. De repente se me despertó el hambre feroz del niño que tiene buen apetito y le retrasan la hora de la merienda. La

muchacha no llevaba nada que darme ni deseos de ir a buscarlo, embelesada con su galán. Aunque no se calmara mi necesidad, dejé de insistir y por primera vez intenté evadirme en mi mundo interior. No lo conseguí por mucho tiempo. Tenía en mi mano una pequeña pelota de badana económica con una larga goma para aplicar por un extremo al dedo y jugar golpeándola con la palma de la mano. El hambre mordía en mi estómago. Me acerqué a la muchacha que veía hablar allá arriba. Permanecía en silencio y mordía la piel de la pelota con una desagradable sensación en los dientes que retorna al recordarlo.

Otro recuerdo de entonces tan vivo y que me visita con frecuencia, es bien sintomático de mi personalidad en germen. Quienes conocen mis dibujos y mis pinturas, con claridad relatan los partidos de fútbol, relatos y algún significativo aspecto de mi poesía, saben con cuánta frecuencia aparece el pez. Con su silueta inicio alguna de mis obras plásticas y también, cuando tengo algún problema de composición, suelo resolverlo al incorporar a mi obra el pez ausente.

Me habían sacado a pasear y me llevaban de la mano entre árboles por una avenida, larga en mi memoria. Iba con otra perso-

na, seguramente una niñera. Se filtraba el sol entre las hojas y las sombras en el suelo parecían moteadas con manchas de sol cual doradas monedas. Llegamos a una plazoleta animada con mujeres y niños. Mientras ellas charlaban los niños jugaban con la tierra y con los aros. En aquel cómodo bullicio, tres hombres de media edad, el guarda y un par de desocupados, con su actitud parecían pedir disculpa por su presencia. Aquella escena tiene la atmósfera del fotograma de una película de Jean Renoir, inspirado en el ambiente de uno

de los cuadros de su padre. O, lo que efectivamente es, el de una de esas deliciosas tarjetas postales de entre finales de los veinte e inicios de los treinta, testimonio de un momento irreplicable (¿Fue feliz? Al menos sí lo fue en su escenografía). Nos detuvimos cerca del estanque y al soltarse ambos quedamos libres en ese ambiente.

En mis primeros pasos me fijé en las piedrecitas, en las hojas caídas, en los envoltorios de los caramelos. Así llegué hasta la barandilla del estanque y me detuve obsesionado ante uno de los más fascinantes descubrimientos de mi vida, el de los peces dentro del agua. Permanecí unos momentos obsesionado y de pronto

(¿qué sucedió en mi interior?) salté la barandilla y me metí en el estanque para sacar los peces. Me descubrieron con gran alarma y me rescataron chorreando. Aquellos peces tuve que dejarlos

dentro del agua. Luego los he representado en miles de ocasiones en sitios como flotando en el aire, en los sombreros, junto a algún automóvil... pero jamás en el agua.

ANTONIO FERNANDEZ MOLINA

Muy interesado desde sus primeros pasos en las actividades literarias y artísticas por los fenómenos originales y curiosos de la creación, ANTONIO FERNANDEZ MOLINA, nacido en 1927 en Alcázar de San Juan (Ciudad Real), comienza a publicar antes de 1951, año en que funda la revista de poesía «Doña Endrina». Muy vinculado desde entonces con el ambiente poético y artístico zaragozano, fue redactor jefe de «Despacho Literario», la revista de Miguel Labordeta. Entre 1964-1972 fue secretario de redacción de «Papeles de Son Armadans». Viene colaborando en diversas revistas y periódicos de España, Europa y América sobre temas relacionados con el arte y la literatura. Algunos de sus textos en verso y prosa han sido traducidos al portugués, italiano, francés, inglés y alemán. Su obra está considerada como una de las más destacadas aportaciones a la vanguardia española. Ha recibido premios de poesía y novela, recientemente el Premio Jano de Ensayo por un trabajo relacionado con la obra literaria de Picasso. Ha publicado cerca de cuarenta libros en España y América, entre ellos:

NOVELAS

Solo de trompeta, 1965; *Un caracol en la cocina*, 1970; *El león recién salido de la peluquería*, 1971; *Adolfo de perfil*, 1976.

POESÍA

Una carta de barro, 1953; *El cuello cercenado*, 1955; *Semanas libres* y *Las fuerzas iniciales*, 1956; *Sueños y paisajes terráqueos*, 1963; *Platos de amargo alpiste*, 1973; *La flauta de hueso*, 1979; *Humo de pensamientos y sueños*, 1980; *Entre las cañas huecas*, 1981.

RELATOS

En Cejunta y Gamud, 1969; *Dentro de un embudo*, 1964; *Arando en la madera*, 1975; *Pompón*, 1977.

ENSAYO

La generación del 98; Dalí, 1972; August Puig, 1974; Ribera-Bagur, 1977.

TEATRO

Cuatro piezas sumergidas, 1967.

ANTOLOGÍA

Poesía cotidiana, 1966; *Los poetas románticos*, 1975; *Antología de la poesía modernista*, 1982.

Ha creado heterónimos poéticos cual Mariano Meneses, Roberto Goa..., y publicado traducciones de poetas como Laforgue, Pessoa, Max Jacob, Reverdy..., y de la poesía de algunos pintores como Max Ernst, Wols, Arp, Klee... Practica la pintura, expone regularmente y ha realizado diversas ediciones de obra plástica.

ITALIA

Hace unas semanas, LA MUJER BARBUDA daba un extraordinario de 8 páginas íntegramente dedicado a la POESIA PORTUGUESA DE HOY. Deseosos de volver a repetir la experiencia con el país que vio nacer a Dante, a Petrarca, y a tantos y a tantos, país poético por excelencia, por ahora ofrecemos un avance, publicando en estas páginas centrales varias

traducciones rigurosamente inéditas de tres poetas contemporáneos italianos: ANTONIO GREGGIO, ROSITA COPIOLI Y EDOARDO CARELLA; del primero traduce 4 textos Pilar Gómez Bedate, ya conocida en estas páginas, de los otros dos, el poeta y profesor bonaerense Carlos Vitale.

Antonio Greggio (Venecia, 1921)

Cuatro poemas inéditos

(Traducidos por Pilar Gómez Bedate)

A LA SOMBRA DEL SELINUNTE

El viento de Africa, amante impetuoso, abraza tu cuerpo desnudo tendido a la orilla del mar. Tú, indiferente, olvidas. Toda voz se pierde entre las chumberas. A estos confines de la mente el sol de octubre da una luz de emíreo. El pensamiento, exhausto, se abandona a la sombra de tus columnas elevadas y por las abrasadas pupilas vaga sobre la desmedida ruina que fue ciudad de hombres, gloria de templos y de luchas. Es un engaño la miel de las piedras y de los mármoles del dorado fulgor! la lluvia de los siglos decoloró todas las huellas sanguinolentas, sofocó el grito de los vencidos y exintinguíó el estruendo de los derrumbres gigantescos en las noches rojas de los terremotos.

Selinunte, no te laments. Lo que ha sido no pudo ser de otro modo. Esto nos enseñas, en tu absorta soledad a la que nada apremia ya, bajo un cielo impasible, escombrado de todos los recuerdos.

LOS CESARES

En el opaco claror de la mañana —una mañana de esa eternidad sin rival— del Capitolio bajan miradas de mármol sobre Roma. Desperdigada, la ciudad murmura, con vestidos rasgados, extraviada sobre las laderas en desorden. En el fango del río sus llamadas se hunden.

Restos, como es el grumo corrompido que de los Césares fue astro radiante. Si surgieron a un gesto de los labios irónicos y crueles los milagros de piedra en los desiertos, y a un relámpago blanco de los ojos ardieron vides pueblos reinos, ellos no lo recuerdan, pues como las olas en los escollos se rompe sobre este cerro el tiempo. La altanera fijeza esconde la obsesión de una memoria única: la medida se había colmado y el suceso previsto, pero una oscura saciedad, un cansancio que a sí mismo se condenaba cedió a la violencia extrema, anhelando inconsciente aquel final.

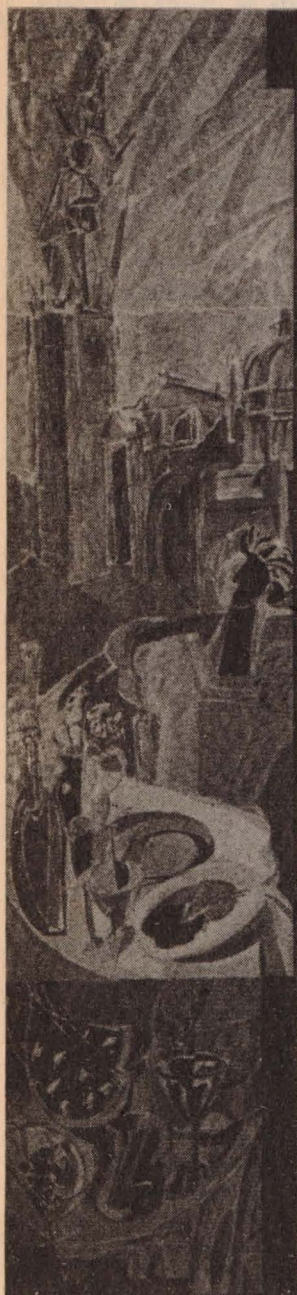
Y este hastío ahora es la inmortalidad, amargura sin tregua, condenada a velar sobre cuanto queda del mundo.

POSEIDONIA—PAESTUM

He oído esta noche la lechuza entre las columnatas de los Templos; en las tinieblas densas de los siglos, lamentaba tu fin, Poseidonia. Pero un lebeche gallardo, esta mañana, de argentados látigos recorre las murallas, las torres y los fortines; invade el decumano y sopla entre los pinos y los cipreses, doblegando los asfodelos de palidez rosada. Negreante vuelo de gritos pitagóricos corona tu frente refulgente. Luces de piedra, fuego interior que de los mármoles trasluce, inagotable plegaria que los dioses ya no escuchan, pureza de la Idea más fuerte que el Tiempo y que la Vida, al Cosmos mantienen tus columnas. Aquí el Hombre proclama su inmortalidad.

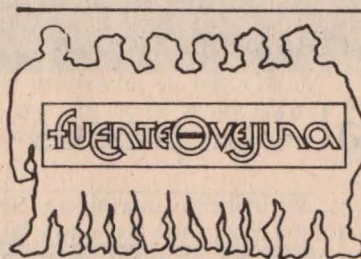
Qué importa si en la boca del Sele, donde encalló de los Argonautas la proa, hundido está en ala arena el simulacro de Hera Argiva, perdida está entre las olas la sagrada granada. El mar siempre brilla con escamas de oro tras la cerca de los olivos y un eco de esotéricos cantos viene de la Vía Sacra a los desiertos altares.

Allá afuera, de los Alburnos descendida a inundar la llanura fructífera. empuja aún obstinada, la horda de los Lucanos, ánimas belicosas dentro de los potentes negros cuerpos de búfalos de nariz venteante. Pero vivirás siempre, porque jamás la Violencia podrá destruir el Pensamiento. Por toda la eternidad se abren en el cielo tus rosas, Paestum.



Sinagoga 8 ☎ 222097
Sinagoga 1 ☎ 221392
Plaza del Ayuntamiento 8
☎ 227716

TOLEDO



LIBRERIA GENERAL-PAPELERIA
LIBRERIA INFANTIL
JUEGOS DIDACTICOS

Calle de Santa Fe, 4 Tfno. - 22-36-56
TOLEDO

APIA ANTIGUA

La tarde planeando cansa las cimas de los cipreses, dispersa de las alas miríadas de plumas luminosas que llueven lentas entre los sepulcros. Oprimidos en nichos de sombra, los Clamidatas se asoman a los límites del silencio.

Conocen aquellos ojos en los rostros desfigurados la triste dulzura de lo cumplido, conocen que el abstruso enigma se devana y resuelve en el fluir. A cada giro de la rueda más clara se ve el agua que del pozo sube, aunque en el fondo siga su misterio. Uno solo es el gozo, uno el dolor, tan mezclados a veces que el corazón del hombre se asemeja a este horizonte solitario donde un rojo palpitar tras las oscuras tumbas el día funde junto con la noche.



Restaurante

La Tarasca



Hombre de Palo, 8
Teléfono 22 43 42

TOLEDO

ESPECIALIDADES:

Merluza Tarasca ★ Mero al Horno ★ Lubina al Vino Tinto
Cordero Asado ★ Cochinillo ★ Perdiz ★ Natillas

Dos poetas italianos actuales

Rosita Copioli y Edoardo Carella

Traducción y notas: CARLOS VITALE

Rosita Copioli nació en Riccione en 1948. Con su primer libro, *Splendida lumina solis* (Forum/Quinta Generazione, Forlì, 1979), ganó el premio "Viareggio" para "opera prima". Poemas suyos figuran en diversas antologías y libros colectivos, entre otros: *Poeti della Quinta Generazione*, *Phainetái moi* y *Poeti dell'Emilia-Romagna*.

Desarrolla una importante actividad como ensayista, especialmente en temas de poética e historia. Ha publicado artículos y notas sobre Leopardi, Pascoli, D.H. Lawrence, Eliot, etc. Desde 1979 dirige la revista *L'Altro Versante*. Colabora, además, con *Altro*, *Il Verri*, *Alfabeta* y *Quinta Generazione*.

Edoardo Carella nació en Colleferro (Roma) en 1943 y reside en Castellaneta (Taranto). Realizó estudios de filología hispánica en la Universidad de Bari, y se dedica a la enseñanza de literatura.

Ha publicado: *Parametri di poesia* (1974), *Erbario scierzoso* (1981), *Le stagioni di sempre* (1982), *Omaggio a Castellaneta* (1982) y *Le formazioni* (1984).

Recibió numerosos premios literarios, entre los que pueden mencionarse el "San Valentino 1982".

TU, HIJA DEL AIRE

I
Oh tú hija del Eter —resplandesces entonces desde los jardines de tu Padre, y me ofreces en el vacío, en el triunfo de las ausencias, en las leyes no otorgadas, en los ojos vacíos de Mnemosine, cálices de luz.

II
Devuélveme esta cuenta de los años, restitúyeme, y resplandece donde los jardines del Padre, los actos desmesurados que había querido ofréceme otro corazón.

III
En las riberas de mis años, hija del Eter segura, tú que no cabalgas tempestades, sobre prados radiantes en cambio ciñes coronas, tú dame el agua no contaminada.

IV
Desde las Horas más puras, recuerda los cálices de sombra, arrójame tu rocío, viérteme tus ojos, señala el rostro que te miró tendido, creyendo en el azul.

V
Viérteme, hija del Eter, el jugo más sombrío, el fluido cristalino, el humor que rápido desciende de los picos y se disuelve detrás de ti, para anunciar tu voz.

IMAGENES PRODUCIBLES

Intenta volar sobre la llovizna que trepa los robles donde enturbian por ironía las oscuras dimensiones y a las cañas quiebra la mordedura de la onda. Intenta abandonarte a la rojiza luz de las sensaciones repetir en la mente los instantes de inercia (que tú ahora presumes de aprovechar). Inténtalo. Y verás como todo fondo de las cosas se enreda a sus diversidades a la duda de imágenes producibles. Y yo creo que no será el ver sino el pensar en condenarte. Y desde la zona en la cual es sólo casual coincidencia el reencontrarse se componen las raíces y el tronco de los posibles roles. La cabellera quizá si tienes suerte.

TRANSPARENCIA

Nuestro lugar tiene pliegues de hielo y así se reformulan las hipótesis mientras se difunde desde ti aquel acre olor a hierbas pisoteadas. Algo entretanto prolonga el gesto en el vacío. Dejamos que quede de nosotros inexpresada la imagen (o su transparencia). Y quieras o no las continuas mediaciones devuelven acaso a las extrañas carreras de otro tiempo a las alegorías de los silencios cuando por juego tocaba imitar un abrirse de cáscaras (el juego sí era difícil gustaba). En cambio como un presagio vuelves a mí. Y así te siento. Ni el tiempo falta para hallar remedio. Pero se pierde el deseo y todo termina con una risa. Como si no fuera nada reírse de uno mismo.

LA **Timidez** AFIRMAMOS que la **CEFALOSA** desarrolla la **Inteligencia**, aumenta la **Memoria**, destruye la **TIMIDEZ**, inspira **Atraviesamiento** y **Audacia**, determina el **Éxito**. La **Cefalosa** facilita la palabra destruyendo el temor y la **duda**. Con ella, la palabras llegan abundantes y justas, las réplicas brotan rápidas y **astinadas**. Esto es un **Descubrimiento prodigioso**. Se envía un libro demostrativo gratis a quien lo solicita. Escriba al Señor Director del Servicio de Exportación Farmacia Moderna, 4, rue d'Amale, Paris.



DISCOS **neon** C/ SINAGOGA, 10 TOLEDO

GARGAMA ESPECTACULOS CONTRATACIONES ARTISTICAS DE CASTILLA-LA MANCHA APARTADO DE CORREOS 463 TELÉFONO 210465 45080 TOLEDO

JUGO PURO DE CARNE DE BUEY ASOCIADO A LA HEMOGLOBINA
RECONSTITUYENTE ENÉRGICO Y DE SABOR TAN AGRADABLE, QUE LOS NIÑOS LO RECLAMAN

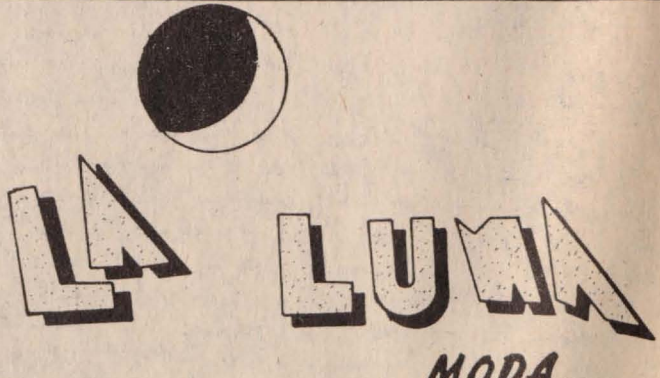


MUSCULOSINE BYLA

ANEMIA
COLORES PÁLIDOS
NEURASTENIA
TUBERCULOSIS
DEBILIDAD GENERAL
CONVALENCIAS

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

AGENTES GENERALES PARA LA ESPAÑA: S. BASCANS Y G. SALINAS, CLARIS, 111, BARCELONA.



LA LUNA MODA

Sto. Tomé, 27
Tlf. 21 21 23
Toledo

Cartas de un bravucón

JOSE DEL SAZ-OROZCO

Es cosa muy bendita
poetas en comandita

Añorada Emebé, hace tanto tiempo, tanto que no escribo y enterezo que se me han roto las gafas, las lentes, vamos, como quien va a San Fermín y le pilla un choto. Es ello cosa normal si uno se parte y parte a hacer las Américas, aquí son las cosas enormes como mis queridos ventrículos, y ya nada importan, vuelan al fin las aves y por las noches anido contigo.

¿Me habrás echado en falta?, ¿al cabo de la basura?. No es preciso que contestes, a fin y a la postre soy incondicional, tuyo y afectísimo. De Galapagar a Athens media un suspiro, un piro, un billete, de ida, de vuelta, de vuelta a empezar y cambio de oficio, oficio de luz, la barbarie, el empeño de mirarse al espejo y rimar un verso. El resto es lo mismo, la ilusión de romper el calendario, de calentar nuestras sienes al baño María mientras cruza uno los Atlánticos pensando en pasado mañana.

En Georgia, Emebé, rezumi también a peino, recuerda uno Segovia como quién mira por las ventanas y desconoce que el mundo es suyo. El mundo es mío si cierró los ojos y el aduanero pregunta el número de mi zapato, que por qué tengo esta cara, que por qué tengo este gesto, ¿qué carajo es esto?. En un arranque de ira he quemado la toga y esparcido sus cenizas por el infierno, la cara es mi, igualmente el zapato y no huele, huele a chamusquina, las puñetas y la toga hieden a rancio; por ello Emebé, sigo siendo trapeceista, pacifista, a fuerza de mirar al fiscal se me puso la leche agria y antes de sa-udirle y cometer delito, me lo paso por el pito, pues la Justicia no oye, abruma, deja mísero al pobre, entre rejas al mísero, ora pro nobis, ora pro nobis. Que rece y suplique su padre.

OTROSI DIGO, las verdades se dicen frente a frente, como los ciervos en celo; no es necesario arrojarse un Código, tal quién

recibe un punterazo en las canillas, a traición, como un marrano, dicho sea con el debido respeto, que se harta de pasteles.

Emebé, conjuga conmigo, conjuga con todo: Yo no soy abogado, tú no eres abogada, él tampoco es imbécil, nosotros, tú y yo, ambos y los dos: nos amamos. Y si te he visto, no me acuerdo, me distraigo, ¿dónde estarán los Juzgados?

Lo que te digo Emebé, si te desahucian, búscate a otro, y si es posible: de oficio, —son más apañaditos—. Repite conmigo: Pp no tiene bufete, Pp no sabe nada, sólo imagina. Cuando le mean a uno en la espalda hay legítimo derecho a despotricar, a suplicar, dicho sea por última vez, ¡que los jueces se dejen a uno!, como si de Atila se tratase.

Estudioso será San Martín, el Manuel, justamente a mi lado. Te envía sobos tiernos y algo más, café con leche a la americana, peribonzas, letruces, sobran-testaquikardias, de tiza: trozos, todo ello: flambé, Emebé, y para los madrugones: cama de ma-

trimonio, con "sábanas de Holanda", que diría D. Federico, el de Columbia University.

Paso a darte la novedad, querindonga mía, aquí los cementerios no tienen valla, y en las noches de frío intenso si llevan los grajos bragas, hace un frío que te cagas, como es normal. Los taxis, amén de amarillos, son inmensos, como mi esperanza.

He aquí mi nueva dirección, rica, para que no se produzcan extruendosos xilencios o xilófonos, pues son especies de índole parecida (démuéxtralo la equix), apunta, dox puntox:

Pp Saz-Orozco
290 Habersham way
Athens, Georgia, 30606
U.S.A.

Pueden aquí escribir mis antes, mis santos, mis amantes, mis tractores, y detractores, eso sí, sin ganas de ofender, y si no es así, que hagan la ofrenda a su padre. Tú, Emebé, me servirás de filtro, filtro de amor, esencia de la cuerda, bordón diríamos, que suena conmigo acompasa, mesa y cama, CAMAMA y ficción, poetas unidos, jamás serán vencidos.

Te comunico las ofertas: submarino de deshecho para la

Armada española, zri bilion dollars —incluye aparato de jal-armá!, jal-armá! y radiocáñé Granada de mano, tipo sonajero para los cúbos-tupia guan de zausan dollars. Para tener opción a estas ofertas es necesario hacer depósito, en el de cadáveres. Ya te iré teniendo al corriente de otros chollos y gangas, Emebé, que te lo mereces todo.

Tengo nuevo co'chón y casa, retomada vida, un pájaro cardenal que por las mañanas me encandila y sus cosas canta. Amanece así la mañana cual plata fría y brillante, preciosa es la derecha, deshiela el visillo y aún tiene miedo la ardilla. Rebusco la noche y finalizo en verso:

Cultiva la tierra
entre linderos perdida
la noción del tiempo y absurda.

Absurda la mano enemiga
¿quién se atreverá?
¿se atreverá el niño?
La Luna —hoy lunes—
también se mira en el Tajo
En prueba de conformidad y río, firma conmigo San Martín, este escrito que vida otorga
Insomnes besos en el bazo de quienes bien te quieren.

Pp

Mis últimas lecturas

Viaje en torno a G.A. Carriedo

JOAQUIN BENITO DE LUCAS

Son aún muy numerosos los vacíos bio-bibliográficos de los poetas que nacidos en los años veinte han dado una obra lírica de notable embergadura y de importante contenido. A llenar un escandaloso hueco en esa yermo historiográfico viene el reciente libro de Amador Palacios sobre Gabino-Alejandro Carriedo (1).

Carriedo es un poeta que más por dandy que por inglés ha cir-

culado en la poesía española por el carril de la izquierda, (y no me refiero, precisamente a sus ideas políticas). Junto a otros nombres destacados de nuestra lírica de postguerra como puedan ser Carlos Edmundo de Ory, Eduardo Chicharro, Miguel Labordeta, Angel Crespo y Carlos de la Rica, la poesía de Gabino-Alejandro Carriedo ha ido a contracorriente de la que se inició en los años cuarenta con los poetas de

la revista "Garcilaso" y se continuó con lo de "Espadaña", "Proel" y "Cantico" entre otras. Su poesía, pues, ignora intencionadamente los movimientos de después de la guerra civil que, unos por exceso de "clasicismo" otros por exceso de "realismo" y algunos por afán de "cultismo", olvidan que "la poesía puede serlo todo, menos sentimental. El cerebro, que no excluye el Humanismo, ocupa con ventaja el

lugar del corazón". Son palabras del propio Carriedo.

Como puede comprobarse, su poesía, dando un salto sobre la primera generación de postguerra y la promoción del 36, se une al grupo de los líricos de la generación del 27, sobre todo en lo que éstos tienen de innovadores (creacionismo, superrealismo, etc.). Así su obra con la de los poetas arriba citados, tiende como principio básico a la renovación permanente del poema. El carácter irracional que toda obra lírica conlleva es para Alejandro Carriedo la base de la creación. Toda obra (su inspiración) —nos dice— nace de un impulso tan repentino como irracional, esto es cierto. Pero sin la selección de lo automático, sin la inteligente corrección de esa fuerza irracional, no habría obra creadora sostenible". Como vemos por esta cita, lo irracional debe ser sometido a un proceso de depuración, de selección, que es lo que da validez al poema. Su posible automatismo creador es un automatismo relativo o, si se quiere, "consciente".

Estos aspectos de la obra de Carriedo y otros muchos más, que en esa breve reseña no podemos sino enumerar —datos biográficos, actitud del poeta ante el mundo y la poesía, temas de su obra, etc.— son los que estudia y documenta Amador Palacios a lo largo de más de doscientas páginas. El joven biógrafo y poeta (2) fuertemente atraído por este tipo de lírica que va del postismo al surrealismo con un deseo permanente de renovación lleva a cabo en su libro Alejandro Carriedo, su continente y su contenido un amplio e interesante estudio del poeta palentino y su entorno vital. Los datos que aportan no están sólo extraídos de la obra del poeta; en un esfuerzo informativo ha recabado noticias de todos aquellos que conocieron y convivieron con el poeta —sus parientes más próximos, sus amigos más íntimos, sus críticos más habituales— para ofrecernos una vi-

sión amplia y clara del mundo real y poético de Gabino-Alejandro. Al texto, que ha editado de modo excelente y sin reparar en gastos la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Palencia, se añaden una veintena de fotografías en blanco y negro del autor y su entorno, desde la infancia del mismo hasta la de su tumba.

Felicitemos a la entidad por la excelente edición y a Amador Palacios por su importante estudio. Su trabajo, que junto al dato histórico une el de la erudición de la experiencia diaria de su biografiado, tiene el palpito de lo real, de lo vivido, de lo que se hace por amor y por placer como si fuera un poema.

(1) Gabino-Alejandro Carriedo, su continente y su contenido, Palencia, edita la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Palencia, 1984.

(2) Amador Palacios es accésit del premio de poesía "Rafael Morales" con su libro Billete heterónimo que aparecerá muy pronto publicado en la colección "Melibea" de Talavera de la Reina.

ANTONIO GALA

Hay una obra del hombre por la que siento, desde siempre, la más profunda admiración y la más entrañable ternura. Comprendo la magnificencia de la catedral, el metálico engranaje de la fábrica, el complicado entrelazo de los aviones, la elaborada y armoniosa red de la ciencia y de la arte: los complejos o los comprendo. Pero, con un libro en las manos, me embelesa la refrieda de ser un hombre solidario de muchos otros hombres; con la humildad de un libro entre las manos alcanzo mejor aquella magnificencia, aquella complicación, aquel orden.

Un libro, cualquier libro, es el producto de un amor y de muchos amores. No de quien lo escribió sólo, sino de quien lo diseñó, lo planteó, lo publicaron y lo hizo llegar, muy poco a poco, hasta nosotros. (Nuevas generaciones han leído acerca de páginas que, el otro, hoy leemos, y arde, vive una comunidad de los lectores, por encima del espacio y del tiempo, que me embelesca, me emociona.

Por mí le pide de la humanidad no es sólo una larga carrera de relevos —entramos, salimos de la pista, pero continuamos la carrera, la pista, el telón—. De manos que escriben un libro nos alcanza la autoría que hemos de tropezar a quien nos mira. El libro es el silencio mensajero que va, de niño a niño, de país a país, de hombre a hombre. El grande le recuerda del mundo y también la propiedad del mundo...

A se perdieron objeto tangible, reposado, primera vendida
un otro vez mi fervoroso homenaje personal

Julio 1985

Autógrafo de Antonio Gala, cedido especialmente a la Mujer Barbuda.

LA MUJER BARBUDA

Director: José Retana.
Jefe de Redacción: Amador Palacios.

Maquetador: Antonio Arriero.

Colaboradores: Joaquín Benito de Lucas, Angres Crespo, Antonio Fernández Molina, Francisco Leal, Francisco López, Charo Mayordomo, José Pedro Muñoz, Manuel Pacheco, Jesús Pino, Carlos de la Rica, Pablo Sanguino, José del Saz-Orozco, José Manuel Souza y Juan Carlos Valera.